

## UNA NUEVA FUENTE DE *AMADÍS DE GAULA*: *PARZIVAL* DE WOLFRAM VON ESCHENBACH

AQUILINO SUÁREZ PALLASÁ  
Universidad Católica Argentina  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

### RESUMEN

Pueden distinguirse en el *Amadís de Gaula* primitivo cuatro clases de fuentes inherentes a tres niveles distintos de la estructura de la obra: fuente fundamental y fuentes primarias, secundarias y terciarias. Es fuente fundamental la que aporta el sentido esencial del relato. Son fuentes primarias las que aportan la estructura formal y clase fundamental de relato; secundarias, las que aportan materia narrativa continua y carácter, y terciarias las que aportan elementos narrativos esporádicos y circunstanciales. Propósito de este estudio es demostrar que *Parzival* de Wolfram von Eschenbach –no el *Perceval* de Chrétien de Troyes– es una de las dos o tres fuentes primarias de *Amadís*, y que su antiarturianismo radical se refleja inconfundiblemente en el relato amadisiano.

*Palabras clave:* Amadís de Gaula - Wolfram von Eschenbach - fuentes - antiarturianismo - relato

### ABSTRACT

#### **A new source of *Amadís de Gaula*: Wolfram von Eschenbach's *Parzival*.**

In the primitive *Amadís de Gaula* we can distinguish four kinds of sources inherent to three different levels of the work's structure: main source and primary, secondary and tertiary sources. The main source provides the essential meaning of the story. Primary sources provide the formal structure and the type of story; secondary sources provide continuous narrative matter and character, and tertiary sources provide sporadic and circumstantial narrative elements. The aim of this study is to prove that Wolfram von Eschenbach's *Parzival* –not Chrétien de Troyes's *Perceval*– is one of the two or three primary sources of *Amadís*..., and that its radical anti-arthurianism is clearly exposed in the story.

*Key words:* Amadís de Gaula - Wolfram von Eschenbach - sources - anti-arthurianism - story

### El nombre de don Grumedán

El nombre del caballero don Grumedán, perteneciente al *Amadís de Gaula* primitivo<sup>1</sup>, remite a Chrétien de Troyes y a Wolfram von Eschenbach. En efecto, *Grumedán* es nombre amadisiano que produce directa impresión de semejanza

<sup>1</sup> Es por demás notorio que el *Amadís* primitivo, de comienzos del último cuarto del siglo XIII,

con *Gurnemanz* del *Parzival* de Wolfram von Eschenbach y con *Gornemanz* del *Perceval* de Chrétien de Troyes <sup>2</sup>, y esa primera impresión se afianza cuando comprobamos que dos rasgos de su forma corresponden a procesos fonéticos evidentes de la historia de la onomástica amadisiana. El primero es que *-r* de sílaba inicial mixta suele hacer metátesis para agruparse con la consonante inicial <sup>3</sup>; el segundo, que *n* intervocálica en sílaba directa interior con *a* suele mudar en *d*. Así proceden del normando *Gersendis* o *Gersenda* el amadisiano *Grasinda*; del galés *Abercloyd*, con deglutinación de *a*, *Bradoyd* <sup>4</sup>; de *Albanactus* de la *Historia regum Britanniae* de G. de Monmouth *Albadançor*, por influjo del escandinavo amadisiano *Albadán* <sup>5</sup> y por lectura de la abreviatura de *-us* como *-or* según el arábigo *Almançor*, y del irlandés *Cethernach* del *Chronicum Scotorum*, leído [keternak],

---

nos ha sido transmitido, exceptuados los breves fragmentos manuscritos del Libro III de *ca.* 1420 descubiertos y editados por A. Rodríguez Moñino, como parte del *Amadís* de Garcí Rodríguez de Montalvo de *ca.* 1475 a 1480, en el cual comprende los tres primeros libros más una porción del Libro IV actual montalviano. *Vid.* Suárez Pallasá, Aquilino. “La importancia de la impresión de Roma de 1519 para el establecimiento del texto del *Amadís de Gaula*”, en *Incipit*, 15, 1995, pp. 65-114. A. Rosenblat elige como final de su versión abreviada el episodio de las bodas públicas de Amadís y Oriana, y creo que no yerra (*Amadís de Gaula*. Introducción y versión de Ángel Rosenblat. Buenos Aires, Editorial Losada, 1945 (= *Amadís de Gaula*. Introducción y versión de Ángel Rosenblat. Adiciones a la Introducción de Á. Rosenblat, por Alicia Redondo Goicoechea. Madrid, Editorial Castalia, 1987)). Hay bastantes argumentos para demostrar que el final original estaba en ese episodio de las bodas; en este estudio queda propuesto otro más, aunque no sea ello su propósito inmediato.

<sup>2</sup> Este nombre aparece también en *Erec et Enid* del propio Chrétien de Troyes (con muchas variantes según los Mss.) y no es exclusivo de Chrétien ni de Wolfram. Está en otras obras de materia artúrica, como el *Erec et Enid en prose* (ed. Wendelin Foerster) y en una de las continuaciones del *Perceval* de Chrétien. Pero su función nada tiene que ver con la que desempeña en *Perceval* ni en *Parzival*. *Vid.* Loomis, Roger Sherman. *Arthurian Tradition and Chrétien de Troyes*. New York, Columbia University Press, 1949 (= New York, Octagon Books, 1982); págs. 360-363. Chrétien de Troyes. *Erec y Enid*. Edición preparada por Carlos Alvar. Madrid, Editora Nacional, 1982; pág. 88, nota 86. West, G. D. *An Index of Proper Names in French Arthurian Prose Romances*. Toronto, University of Toronto Press, 1978, pág. 142. Id. *An Index of Proper Names in French Arthurian Verse Romances, 1150-1300*. Toronto, University of Toronto Press, 1969.

<sup>3</sup> Es un hecho bien conocido que las consonantes líquidas, en especial la *r*, mudan su posición en la palabra con extraordinaria frecuencia e imprevisiblemente, o casi imprevisiblemente, en la evolución de las lenguas románicas. Luego, la propia frecuencia e imprevisibilidad arguyen no en favor de la clase de metátesis que propongo sino en contra de que la metátesis de *r* pueda emplearse como argumento positivo. Dicho de otro modo, si *r* metatesiza como lo hace ni yo puedo emplear el argumento de *r* en favor de mi tesis ni otro puede emplearlo contra ella. Lo único que puede valer en beneficio de la tesis que propongo es el hecho de la existencia de una cierta frecuencia de metátesis semejantes, lo cual constituye algo así como una norma particular.

<sup>4</sup> El ejemplo del nombre personal *Gersendis* o *Gersenda* —con terminación femenina normalizada, puesto que la terminación *-is* es masculina en la onomástica personal del texto amadisiano (cf. *Amadís*, *Leonís*, *Dragonís*, etc.)— es evidente. He demostrado la historia del segundo y otro topónimo similar en otro estudio (*vid.* Suárez Pallasá, Aquilino. “Sobre la evolución de *-NN-*, *-NW-*, *-Y* *-W-* interiores intervocálicos en la onomástica geográfica del *Amadís de Gaula*”, en *Letras*, 42-43, 2000-2001, pp. 109-129).

<sup>5</sup> El nombre personal *Albadán* procede del *Chronicum Scotorum*, en el cual aparece como *Albdan* (*vid.* *Chronicum Scotorum*. A Chronicle of Irish Affairs, from the earliest times to A. D. 1135; with a Supplement, containing the events from 1141 to 1150; edited, with a translation, by

*Cartadaque*<sup>6</sup>. Por todo ello, el proceso *Gurnemanz* o *Gornemanz*<sup>7</sup> > *Grudemán* > *Grumedan* es sustentable<sup>8</sup>. Pero no podemos saber por solo la forma del nombre si el autor tomó el personaje de Chrétien o de Wolfram ni en qué consiste en concreto la intertextualidad posible. La tesis que he de demostrar es que *Parzival* de Wolfram von Eschenbach, no *Perceval* de Chrétien de Troyes, es fuente, y fuente primaria<sup>9</sup>, de la cual proceden los siguientes temas de *Amadís*: 1) el nombre de

---

William M. Hennesy. London, 1866 (Rolls Series 46) (= New York, Kraus Reprint Ltd., 1964); pág. 196. Albdan, hijo de Gothfrith). Es nombre de origen escandinavo muy frecuente en Gran Bretaña y en Irlanda por causa de las migraciones noruegas y danesas a estas tierras desde principios del siglo VIII d. C. (vid. Björkman, Erik. *Nordische Personennamen in England in alt- und frühmittel-englischer Zeit*. Ein Beitrag zur englischen Namenkunde. Halle a. S., Max Niemeyer Verlag, 1910).

<sup>6</sup> *Chronicum Scotorum*, op. cit., pág. 276. Cethernach, obispo de Tech-Collain.

<sup>7</sup> La terminación -z no ofrece ninguna clase de inconveniente. En los propios Mss. de las obras de Chrétien de Troyes la forma de este nombre tiene variantes, y no rara vez aparece sin -z, o de otros modos. De todas maneras, -z después de n sería insostenible tanto en la onomástica amadisiana cuanto en la lengua castellana o en cualquiera hispánica occidental.

<sup>8</sup> Describir el intercambio de consonantes de *Grudemán* > *Grumedan* como metátesis recíproca no explica el fenómeno. Sólo puede explicarse como efecto de influjo analógico dentro de la propia onomástica amadisiana por causa de la frecuencia relativamente mayor de la terminación -dan.

<sup>9</sup> Distingo en la composición de *Amadís* cuatro clases de fuentes: fundamental, primarias, secundarias y terciarias. Fuente fundamental son la *Eneida* y la *Égloga IV* de Virgilio, porque en estas obras se prefigura el sentido esencial de la historia amadisiana. Son fuentes primarias las que aportan las estructuras narrativas que trasuntan el sentido esencial: la *Waltharii poesis* de Eckehart, *Parzival* de Wolfram von Eschenbach, *Historia regum Britanniae* de Geoffrey de Monmouth y otras complementarias. De las fuentes secundarias procede el marco literario, el plan general e innumerables temas particulares del relato amadisiano, y la más relevante es el conjunto de la *Vulgata* artúrica francesa. Las fuentes terciarias aportan elementos sólo circunstanciales. El *De gestis regum Anglorum* de Guillermo de Malmesbury, por ejemplo, está presente en el *Amadís* primitivo sólo en episodios menores incluidos en episodios mayores. En el del mal caballero Palingues se manifiesta en especial por el nombre del personaje. *Palingues*, en efecto, procede del *Pallingus* del *De gestis*, y es éste el único testimonio medieval del nombre (vid. E. Björkman. *Nordische Personennamen in England in alt- und frühmittel-englischer Zeit*, op. cit.). *Amadís*, empero, no consiste en una mera sumatoria de lugares imitados, porque éstos, *inventio* mediante, sirven no más que para dar forma y expresión a la idea poética nacida de la inspiración original. Es por demás evidente el influjo de la *Vulgata* artúrica en *Amadís*, pues el primer autor la imitó en lo máximo como en lo mínimo. Así pues, el rescate de Oriana por Amadís de manos de los romanos, por ejemplo, y la guerra que de ello sigue corresponden perfectamente al rescate de Genievre por Lancelot de manos de los esbirros y la guerra subsiguiente; que Amadís, despedido por Oriana, vague sin sentido adonde lo lleve su caballo y el golpe de una rama en su rostro lo haga volver en sí es mimesis perfecta del paso en que Lancelot, despedido por Genievre, vaga sin sentido adonde lo lleve su caballo, hasta que el golpe de una rama en su rostro hace que vuelva en sí. Lo máximo y lo mínimo, y lo mínimo hasta en incontables hechos de lengua y estilo. Pero de la relación de *Amadís* con la *Vulgata* debe decirse lo mismo que de la de la *Eneida* con la *Iliada* y la *Odisea* y de la *Divina comedia* con el *Libro de la escala* se dice: que *Amadís* no es literatura artúrica –ni “neoartúrica”–, aunque haya en él mucho de la *Vulgata*, como, aunque haya en ellos mucho de la *Iliada* y la *Odisea* y del *Libro de la escala*, no son la *Eneida* ni la *Divina comedia* poesía homérica ni poesía islámica. En estos dos casos sirven sus fuentes, *inventio* mediante, para revestir ideas radicalmente diferentes. Lo que muestra el sentido genuino de *Amadís* no es, supuesta esa profusa intertextualidad, lo que tiene en común con la *Vulgata* ni con otra literatura artúrica, sino lo que no tiene en común. En la diferencia de la forma amadisiana con respecto a la artúrica se manifiesta un aspecto importante de la diferencia y singularidad de su sentido. Y lo mismo ocurre con respecto

don Grumedán; 2) su enseñanza sobre la caballería; 3) el combate entre hermanos incógnitos; 4) la instalación de Amadís y Oriana como señores conjuntos del castillo de la Ínsula Firme y de la propia isla <sup>10</sup> después de haberse celebrado sus bodas públicas y de haber superado Oriana la prueba de la Cámara Defendida.

## Las enseñanzas de don Grumedán

Lo que no puede esclarecer el nombre lo esclarece la función. Para establecer la diferencia que hay entre Gornemanz de Chrétien y Gurnemanz de Wolfram, por la cual afirmo que el autor de *Amadís* imita a éste, comparo los elementos esenciales de ambos relatos. Chrétien denomina a Gornemanz “li prodrom, qui mout fu cortois” (v. 1567). La descripción del encuentro de Perceval con el *prodrom* Gornemanz consta de estas partes: 1) Gornemanz enseña a Perceval el uso de lanza, escudo y caballo; 2) el uso de la espada; 3) Perceval alberga en casa de Gornemanz, quien le ruega que permanezca con él para enseñarle otras cosas; 4) Gornemanz cambia los vestidos pobres de Perceval por otros ricos, le calza la espuela diestra <sup>11</sup>, le ciñe la espada y le da orden de caballería <sup>12</sup>; 5) Gornemanz da educación moral a Perceval, consistente en: piedad –*merci*– con el vencido, parquedad en el hablar, auxilio a dueñas y doncellas; 6) Gornemanz da término a su enseñanza pidiendo a Perceval que ruegue a Dios por su propia alma. De otro

---

a las fuentes primarias e incluso a la fundamental. Ahora bien, visto por intuición que hay en *Amadís* una idea poética principal distinta de la artúrica, la diferencia formal que la trasunta depende de la fuente fundamental en cuanto al programa ideológico, y procede de las fuentes primarias en cuanto a la constitución de su estructura. El programa ideológico del primitivo *Amadís* ha sido muy bien descrito por Javier R. González en su artículo “*Amadís de Gaula*, una historia romana”. Por mi parte, he tratado acerca del origen y función de una de las fuentes primarias en que se plasma tal programa e idea esencial en un artículo sobre el influjo de la *Waltharii poesis* en el *Amadís* primitivo. Considero en él el tema de la reconciliación final de las partes beligerantes, la de Amadís y Galaor, enfrentados por lealtades antagónicas, y la función complementaria que en todo ello cabe al personaje Nasciano, cuyo nombre y función proceden del relato galés medieval *Branwen uerch Lyr*. Vid. González, Javier Roberto. “*Amadís de Gaula*: una historia romana”, en *Studia Hispanica Medievalia IV* (Actas de las Quintas Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval). Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 1996; págs. 285-294. Suárez Pallasá, Aquilino. “Una nueva fuente del *Amadís de Gaula* primitivo: la *Waltharii poesis* del abad Eckehard I de Saint Gall”, en *Studia Hispanica Medievalia V*. Actas de las VI Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval (Buenos Aires, agosto 1999). Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 2000; págs. 115-124.

<sup>10</sup> Sobre la compleja relación del *Conte du Graal* de Chrétien de Troyes con el *Peredur* de la tradición galesa vid. Lovecy, Ian. “*Historia Peredur ab Efracw*”, en *The Arthur of the Welsh. The Arthurian Legend in Medieval Welsh Literature*. Ed. by R. Bromwich, A. O. H. Jarman and B. F. Roberts. Cardiff, University of Wales Press, 1991; págs. 171-182. Cualquiera sea la relación que llegue a establecerse entre estas obras, creo que no afecta la historia amadisiana.

<sup>11</sup> En el texto de Chrétien: “li chauça l’esperon destre”, v. 1621 (Chrétien de Troyes. *Le conte du Graal (Perceval)*. Publié par Félix Lecoy. 2 vols. Paris, Librairie Honoré Champion, 1984).

<sup>12</sup> “Et li prodrom l’espee a prise, | se li ceint et si le beisa, | et dit que donee li a | le plus haute ordre avoec l’espee | que Dex a fete et comandee, | c’est l’ordre de chevalerie, | qui doit estre sanz vilenie”, vv. 1630-1636 (Chrétien de Troyes. *Le conte du Graal*, op. cit.).

lado, Wolfram dedica a las enseñanzas de Gurnemanz parte del Libro III de su *Parzival*. Después de relatar el encuentro de Parzival con Gurnemanz, a quien denomina “der houbetman der wâren zuht” (III, 162, 23), describe la educación del novel caballero. Consiste en dos partes: a) formación religiosa y moral; b) formación caballeresca. La primera consta de los siguientes elementos: 1) conocer el oficio de la misa y saber estar en ella, persignarse y apartarse del demonio; 2) cultivar la virtud de vergüenza, de piedad con los necesitados, de generosidad con los pobres, de humildad, de auxilio al noble en penuria, de mesura en obrar, dar y tener, de parquedad en preguntar y responder, del ejercicio de los sentidos para conocer, de piedad con el vencido, de valor en el combate, de esfuerzo y disponibilidad de armas, de alegre valentía, de amor leal y honrado a la mujer, porque hombre y mujer son dos en uno, uno en dos, como el sol y la luz del día. La formación caballeresca, a la cual dedica Wolfram una porción final mínima de las enseñanzas de Gurnemanz, consiste en el uso del caballo y de las armas. Advertimos que Chrétien trata primero del ejercicio de las armas y le dedica la mayor parte de su descripción, que después trata de las virtudes morales en parte menor, y que al final describe la nueva investidura de Perceval y manifiesta que la caballería es institución creada y mandada por Dios. Wolfram, en cambio, trata primero de la práctica religiosa y del ejercicio de las virtudes morales y dedica a ello la mayor parte de la descripción, y después trata en mínimo espacio sobre el ejercicio de las armas. Puesto que Chrétien menciona el origen divino de la caballería y Wolfram hace hincapié en el ejercicio religioso y virtuoso de la misma, parecería haber cierta equivalencia de principios, a pesar de la evidente diferencia de énfasis puesto en los dos aspectos de la enseñanza. Sin embargo, la diferencia no es sólo de énfasis ni los principios son exactamente equivalentes, y todo esto se muestra en las denominaciones de los personajes. Chrétien refiere en la suya sobre todo la cortesía de Gornemanz; Wolfram, empero, la verdad de la educación de Gurnemanz. A. Regales, en la primera traducción castellana de *Parzival*, vierte “der houbetman der wâren zuht” de Wolfram en “maestro de la verdadera educación cortesana”<sup>13</sup>. Pero esta no es traducción, sino interpretación que aproxima en exceso el concepto de Wolfram al de Chrétien<sup>14</sup>. Es cierto que el altoalemán medio *zuht*, ya por proceso semántico espontáneo ya por influjo de la cultura latina y cristiana medieval, refiere además de los aspectos físicos de la crianza y la educación humanas los más espirituales y éticos. Se los recoge muy bien en la definición del término del *Mittelhochdeutsches Wörterbuch*, según la cual *zuht* es “die edlere Bildung des Gemütes, welche eine Frucht der Erziehung ist und sich sowohl durch zartes menschliches Gefühl... als durch Sittlichkeit, Bescheidenheit, Selbstbeherrschung und äußere feine Sitten äußert”<sup>15</sup>. En el *Cantar de los*

<sup>13</sup> Wolfram von Eschenbach. *Parzival*. Edición a cargo de Antonio Regales. Epílogo de René Nelli. Madrid, Ediciones Siruela, 1999; pág. 95.

<sup>14</sup> Ni *houbetman* significa ‘maestro’, sino ‘cabo’ ‘cabeza’, es decir ‘principio’, ni *zuht* ‘educación cortesana’, sino lo que veremos.

<sup>15</sup> *Mittelhochdeutsches Wörterbuch*. Mit Benutzung der Nachlasses von Georg Friedrich Benecke ausgearbeitet von Wilhelm Müller und Friedrich Zarneke. 3 Bde. Leipzig, 1854-1866; III,

*Nibelungos* está *zuht*, y los comentaristas lo definen como “educación” y “crianza”, pero también como algo más: “Edle Haltung beruht auf Erziehung (*zuht*). Doch meint mhd. *zuht* mehr: Bändigung ungezügelter Leidenschaft zu maßvoller Selbstbeherrschung und vornehmer Haltung”. En este *zuht* se implica la *mâze*, la medida <sup>16</sup>. De más está decir que lo que de estas dos maneras se define –*zuht* del alto alemán medio en el *Nibelungenlied* y en Wolfram von Eschenbach– no es sino lo que todos conocemos en la tradición latina antigua y medieval como *humanitas*. Con el paso del tiempo el temperado equilibrio de la forma espiritual interior y de la forma social exterior expresado por *zuht* se rompe en favor del segundo aspecto, y de ello resulta que *zuht* pase a referir con preferencia el mero cultivo de la simple cortesía <sup>17</sup>. Pero tal proceso no solo no se ha cumplido en *Parzival*, sino que Wolfram lo rechaza en el propio modo de concebir el plan de su obra, distante de la tradición artúrica francesa y distante incluso de lo que se vislumbra del *Conte du Graal* de Chrétien de Troyes. Prueba de ello es que Wolfram ahonda el sentido del nombre *zuht* hasta aplicarlo a la denominación del acto de encarnarse Dios en el seno de una Virgen con el aspecto del hijo de otra virgen precedente: “got selbe anlütze hât genomn / nâch der êrsten meide fruht: / daz was sîn r hōhen art ein zuht” (IX, 464, 28-30) <sup>18</sup>. En este lugar de *Parzival*, en el cual “el fruto de la primera virgen” es circunloquio para expresar “hombre”,

---

2, 938 a (citado en Wolfram von Eschenbach. *Parzival*. Text und Nacherzählung von Gottfried Weber, Worterklärungen von Werner Hoffmann, *op. cit.*, pág. 1005). Es decir: “la noble formación del temperamento como fruto de la educación manifiesta tanto en suave sentimiento humano cuanto en eticidad, humildad, templanza y buenas maneras”.

<sup>16</sup> “Die höfische Dichtung hat dafür den Terminus *mâze*. Das *Nibelungenlied* kennt das Wort nicht, aber es kennt die Sache” (*Das Nibelungenlied*. Nach der Ausgabe von Karl Bartsch. Herausgegeben von Helmut de Boor. Wiesbaden, F. A. Brockhaus, einundzwanzigste revidierte und von Roswitha Wisniewski ergänzte Auflage, 1979; pág. XV). El mejor modo de traducir el alemán *Haltung* es mediante el castellano medieval *condición*, así como *mesura* es la mejor versión del alto alemán medio *mâze*. De acuerdo con ello traslado: “La condición noble consiste en la educación (*zuht*). Pero el alto alemán medio *zuht* significa más (que ‘educación’): (significa) sujeción de la pasión indócil a más moderado dominio de sí mismo y a condición (en potencia, pero en acto comportamiento) más noble. La poesía cortés tiene para expresarlo el término *mâze* ‘mesura’. El *Cantar de los Nibelungos* no conoce este término, pero sí conoce la cosa nombrada con él”.

<sup>17</sup> El autor del *Amadís* primitivo ha comprendido muy bien la diferencia de esta polaridad interior personal y exterior social y lo hace constar en el exordio de su obra. Comienza ella, en efecto, con las siguientes palabras, bien conocidas por todos: “No muchos años después de la pasión de nuestro redemptor e salvador Jesu Christo fue vn rey christiano en la Pequeña Bretaña por nombre llamado Garinter; el qual seyendo en la Ley de la Verdad, de mucha deuoción e buenas maneras era acompañado” (Comiença la Obra, § 1). Aquí la forma interior es la devoción y la forma exterior son las buenas maneras, pero fuente y origen de ambas es la pertenencia a la Ley de la Verdad de Cristo.

<sup>18</sup> Wolfram von Eschenbach. *Parzival*. Text und Nacherzählung von Gottfried Weber, Worterklärungen von Werner Hoffmann, *op. cit.*, pág. 392. A. Regales traduce: “El propio Dios se encarnó a imagen y semejanza del hijo de la primera virgen. Fue la confirmación de su noble esencia” (Wolfram von Eschenbach. *Parzival*. Edición a cargo de Antonio Regales, *op. cit.*, pág. 229). Pero ni *anlütze* es “imagen y semejanza” (en Dios encarnado no puede haber imagen y semejanza como la hay en el hombre creado) ni *zuht* es “confirmación”, sino simple –y difícilmente– “rostro” y “(acto de) misericordia” o, mejor, “(acto de) amor” respectivamente. Porque la pedagogía divina implícita en este singular uso de *zuht* no consiste sino en su amor al mundo y al hombre. J. Schwietering tra-

puesto que la “primera virgen” es la Tierra, y por ello lo que Dios ha tomado es un “rostro humano” que no puede ser sino el de la Virgen María –agrego yo–<sup>19</sup>, *zuht* significa la misericordia, la piedad, la caridad y, aún mejor, el amor y la pedagogía divinos. Amor y pedagogía indiscernibles. El *zuht* del Gurnemanz de Wolfram, pues, no es cortesía, sino crianza y educación tensa entre lo divino y lo humano. El personaje de Chrétien es maestro de caballería, y también lo es el de Wolfram. Si don Grumedán de *Amadís* fuese mimesis de uno de ellos, también debería ser maestro de caballería. Y lo es, por cierto, pero de un modo inesperado: don Grumedán es ayo de la reina Brisena de Gran Bretaña<sup>20</sup>. Mas, aunque don Grumedán sea maestro de la reina Brisena niña, siendo él su amo, ¿cómo puede serlo de caballería, siendo ella mujer? La magnífica originalidad del primer autor amadisiano ha introducido en este tema una notable variante que lo explica con perfección. En las cortes convocadas por el rey Lisuarte y celebradas en Londres el día de Santa María de Septiembre, la reina Brisena pide un don al rey y a los caballeros: “–Lo que vos demando en \*don<es> es que siempre sean de vosotros las dueñas y donzellas muy guardadas y defendidas de cualquiera que tuerto o desaguisado les hiziere. Y assí mesmo que, si caso fuere que \*ayá[is] prometido algún don a hombre que vos le pida, y otro don a dueña o donzella, que antes el dellas / seáis obligados a complir, como parte más flaca y que más remedio ha menester; y assí lo haziendo serán con esto las dueñas y donzellas más favorecidas y guardadas por los caminos que anduvieren, y los hombres desmesurados ni crueles no osarán hazerles fuerça ni agravio, sabiendo que tales defendedores por su parte y en su favor tienen” (I 32)<sup>21</sup>. Dos normas sobre la caballería se sancionan y promulgan en estas cortes: la de la caballería como defensora del rey y del reino, y la de la caballería como defensora de dueñas y doncellas. Dicho de otro modo, la de la caballería política<sup>22</sup> y la de la caballería humana. Y digo caballería humana y no femenina, porque en la defensa de dueñas y doncellas, esto es de la mujer, radica la defensa del principio femenino del género humano y del hombre mismo en particular. Desde esta perspectiva de sentido se comienza a comprender por qué las cortes son en el día de la Natividad de la Virgen, y por qué la reina hace tal petición en ellas. El primer autor amadisiano, empero, no ahorra complejidades, y para interpretar bien hay que saber que en

---

duce bien “was sîn hōhen art ein zuht” mediante “seiner göttlichen Natur gemäße Barmherzigkeit” (Schwietering, Julius. “Natur und art”, en *Zeitschrift für deutsches Altertum*, 91, 1961-1962, pp. 108 ss., pág. 121).

<sup>19</sup> Lo cierto es que el rostro de Dios encarnado en Jesucristo es reflejo inmediato del rostro de la Madre de Dios, la Virgen María, y mediato del de la madre de la humanidad, la virgen Tierra.

<sup>20</sup> Consta así en el texto amadisiano: “don Grumedán, el buen viejo que la reina criara”, se dice en *Amadís I* 38, y “amo” de la reina lo llama Amadís en el mismo capítulo (Rodríguez de Montalvo, Garci. *Amadís de Gaula*, Edición de Juan Manuel Cacho Bleuca, 2 vols., Madrid, Editorial Castalia, 1987-1988 (segunda reimpresión 1996); págs. 588 y 589).

<sup>21</sup> *Ibidem*, págs. 544-545. Enmiendo en el texto editado por J. M. Cacho Bleuca dos errores que están en el texto de la edición de Zaragoza de 1508: la ditografía *dones es en don[es] es*, y el error de concordancia *aya en ayá[is]*.

<sup>22</sup> No por nada Amadís no participa en la aprobación de esta ley “política” ni adhiere explícitamente a ella: es caballero de la reina. Todo lo cual es por demás significativo.

su relato del episodio de las cortes amalgama *Parzival* de Wolfram e *Historia regum Britanniae* de G. de Monmouth. El nexo de esta nueva intertextualidad consiste en el día festivo de las cortes: el día de Santa María de Septiembre, fiesta de la Natividad de la Virgen María<sup>23</sup>. Ahora bien, el tema del día festivo se duplica, pues en conformidad con la *Historia regum Britanniae* también se realizan las cortes del reino de Sobradisa en día festivo y ocurre en él la traición, homicidio y usurpación de Abiseos<sup>24</sup>, y de igual modo, geminada en esta otra fiesta,

<sup>23</sup> Breve reseña de los antecedentes y forma de esta fiesta de la Virgen en: Pascher, J. *El año litúrgico*. Versión española por Daniel Ruiz Bueno. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1965; pp. 686-691. Righetti, Mario, *Historia de la liturgia*. Edición española preparada por Cornelio Urtasun Irisarri, 2 vols., Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1955; I, págs. 911-912. Sobre la Mariología en general y en especial sobre la Virgen María en las liturgias orientales y occidental: *Mariología*. Por una comisión internacional de especialistas bajo la presidencia de J. B. Carol, O. F. M. Traducción de María Ángeles G. Careaga, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1964 (especialmente págs. 182-266).

<sup>24</sup> Parto, para identificar el origen de este nombre, de la hipótesis onomástica de la correspondencia formal entre los nombres personales *Abiseos* del *Amadís* actual y *Ebissa* de la *Historia regum Britanniae* de G. de Monmouth. De los aparatos críticos de las ediciones de E. Faral y de N. Wright recojo las siguientes variantes del nombre del personaje de la obra de G. de Monmouth: *Ebissa* en los Mss. **a c D E H S**, *Abissa* en **P** y *Eosa* en **R**, las dos únicas veces que aparece en ella. En principio, la forma *Abissa* parece tener ventaja sobre *Ebissa* en cuanto a la evolución a *Abiseos*; pero, bien consideradas las cosas, las posibilidades son parejas. En efecto, mientras que [a] inicial se da de antemano en la variante *Abissa* y el paso de [a] interior a [e] puede explicarse como efecto anológico provocado por la mayor frecuencia de ocurrencia de la terminación onomástica latina *-eus* frente a *-aus*, una de las cuales necesariamente tuvo que estar en la forma del nombre del *Amadís* primitivo para desambiguar la *-a* del nombre germánico masculino, según he expuesto en otros estudios, las mudas de [e] inicial en [a] y la de [a] interior en [e] pudieron no haber resultado sino de una facilísima metátesis recíproca, no infrecuente en la historia de la onomástica amadisiana ni en la historia de la lengua castellana. De otro lado, no hay óbice alguno para el cambio *-us* > *-os* por dos causas: 1) porque ambas formas conviven como variantes onomásticas del nombre único de un personaje no sólo dentro de la misma obra literaria de la tradición medieval, sino incluso en el mismo testimonio o en testimonios distintos de una obra ya en el marco de la tradición impresa temprana, como puede observarse con respecto a la de *Amadís de Gaula*; 2) porque la terminación *-os* pudo haber resultado de la interpretación vulgar o trivializante de la abreviatura de *-us* en la grafía *Abise'* (ténganse en cuenta los nombres personales castellanos medievales en *-os* por conservación del nominativo *-us*). Aceptada, pues, la hipótesis de la correspondencia onomástica *Abiseos*: *Ebissa(us)* o *Abissa(us)*, se nos presenta el grave dilema de la identificación de la fuente amadisiana. Porque, en efecto, *Ebissa*, nombre y personaje de la *Historia regum Britanniae*, fue imitado por G. de Monmouth de la *Historia Britonum*, fuente suya en la cual aparece con idénticos rasgos. ¿De dónde proceden, luego, el nombre y el personaje amadisiano? ¿De la *Historia Britonum* de Nennius o de la *Historia regum Britanniae* de G. de Monmouth? Para dar solución al dilema no hay otro remedio que examinar cuidadosamente los textos pertinentes. De la comparación surge lo siguiente: 1) *Ebissa* o *Abissa* es uno de los caudillos sajones que desembarcan en Gran Bretaña en tiempos del reinado de Vortigern; 2) *Ebissa* o *Abissa* concierta una reunión con los britanos, durante la cual él y los suyos han de dar muerte a sus interlocutores a traición con las armas que llevan ocultas; 3) el día de la reunión no se menciona en la *Historia Britonum*, pero en la *Historia regum Britanniae* G. de Monmouth dice que se trata de las Calendas Mayas. Luego, el autor de *Amadís* primitivo, sin que ello signifique ni mucho menos que ignora el relato de la *Historia Britonum*, emplea como fuente de su episodio la *Historia regum Britanniae*. Monmouth, Geoffrey de, *Historia regum Britanniae*, en Faral, Edmond. *La Légende Arthurienne*. Études et documents, 3 vols., Paris, Librairie Honoré Champion Éditeur, III, págs. 63-303, 1969. Id. *The Historia regum Britanniae of Geoffrey of Monmouth*. I. Bern, Burgerbibliothek, MS. 568. Edited by Neil Wright. Cambridge, D.

acontece la traición e intento de homicidio y de usurpación de Barsinán de Sansueña. La fiesta de las Calendas Mayas de la *Historia regum Britanniae*, que aparece innominada en el episodio de Abiseos, se convierte en éste en la de Santa María de Septiembre. Dos fiestas, dos cortes, dos traiciones. La clave para la interpretación de la duplicación, de la celebración de las cortes el día de la Natividad de la Virgen y del sentido de la intervención de la reina Brisena está en el propio oficio y liturgia del día. Tomo de ellos tres breves textos ilustrativos. En primer lugar el Magníficat, el himno a la omnipotencia divina con que en el Evangelio según San Lucas (I 46-55) la Virgen María responde a Isabel, su parienta y madre de San Juan Bautista: *Magnificat anima mea Dominum. / Et exsultavit spiritus meus in Deo salutari meo. / Quia respexit humilitatem ancillae suae: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes. / Quia fecit mihi magna qui potens est: et sanctum nomen ejus. / Et misericordia ejus a progenie in progenies timentibus eum. / Fecit potentiam in brachio suo: dispersit superbos mente cordis sui. / Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles. / Esurientes implevit bonis: et divites dimisit inanes.* En segundo lugar, la siguiente antifona cantada en las vísperas: *Nativitas tua, Dei Genitrix Virgo, gaudium annuntiavit universo mundo: / ex te enim ortus est Sol justitiae, Christus Deus noster: / qui solvens maledictionem, dedit benedictionem: / et confundens mortem, donavit nobis vitam sempiternam. / Y, al cabo, también ésta: “Ruega por el pueblo, intercede por el clero, aboga por el devoto sexo femenino. Sientan tu ayuda todos los que celebran tu santa natividad”. No sólo se contiene el fundamento de las cortes de Londres en estos tres brevísimos textos, sino el de toda la historia amadisiana y, transcendida ésta, el de toda caballería andante. Por el primero, en armonía con la fuente fundamental virgiliana, la Virgen anuncia que Dios ha dispersado a los soberbios de *sapientia*, depuesto a los poderosos de *fortitudo* y despojado de bienes a los ricos, en favor de Sus humildes, débiles y pobres. —Y el pedido de la reina ocurre cuando los soberbios en acción concertada y secreta se disponen a hacer violencia sobre ella y sobre su hija Oriana para usurpar el reino—<sup>25</sup>. Por el segundo, con igual armonía, sabemos que todo ello ocurrirá, y ya ha ocurrido, por el nacimiento de la Virgen, madre del Sol de Justicia, Cristo Dios, que vence a la muerte y da la vida eterna. —Y Amadís vencerá a los soberbios y retornará la alegría a Londres—. Por el tercero conocemos el lugar de preferencia que tiene el devoto sexo femenino en el orden divino-humano, pues se lo nombra aparte del conjunto del pueblo de Dios, y cómo la petición de la reina repite la de la antifona. En todo caso, la manifestación del poder, justicia y misericordia divinos se*

S. Brewer, unaltered reprint, 1996. Id. *The Historia regum Britanniae of Geoffrey of Monmouth*, II. The First Variant Version: a critical edition. Edited by Neil Wright. Cambridge, D. S. Brewer, 1988.

<sup>25</sup> Los soberbios no son solamente Arcaláus el Encantador y Barsinán de Sansueña. También es soberbio el rey Lisuarte, esposo de la reina Brisena y padre de Oriana. Lo es porque con imprudencia y con desmesurada confianza en sus propias fuerzas y en su propio poder ha comprometido el destino de su hija, el de su esposa y el de todo el reino de Gran Bretaña, concediendo un don obligatorio antes de saber a qué quedaba obligado. Los críticos no advierten o no hacen suficiente hincapié en este dato tan relevante del relato amadisiano para comprender uno de los resortes más importantes de la acción.

hace por medio del *fiat* de una mujer, pues de ella toma carne Dios y en ella se hace hombre. *Fiat* de mujer y amor divino que se manifiesta y derrama por ella. Porque es verdad que itinerario, aventura y heroísmo son directamente proporcionales al amor que impulsa al caballero<sup>26</sup>, luego el modelo supremo de toda caballería es el propio Dios, pues Él, impulsado por amor infinito al mundo y al hombre, por la encarnación del Verbo en la Virgen como verdadero Dios y verdadero hombre cumplió el itinerario infinito que separa el Cielo de la Tierra, la Eternidad del Tiempo, la Divinidad de la Humanidad, deviniendo Héroe entre nosotros para superar la más grande de las aventuras. *Sic enim Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret: ut omnis, qui credit in eum, non pereat, sed habeat vitam aeternam* (Jn 3, 16). Camino infinito de Dios hombre hasta la aventura maravillosa sin medida: muerto Cristo en este mundo, sigue el combate en el otro y en duelo admirable vence a la Muerte ensoberbecida y da Vida a sus amigos. Este es el modelo arquetipo de todos los modelos. En este punto confluyen la alta *zuht* de Wolfram, tensa entre lo humano y lo divino, y la enseñanza femenina de la reina Brisena, recibida de don Grumedán y manifiesta en las cortes de Santa María de Septiembre: “got selbe antlütze hât genomn / nâch der êrsten meide frucht: / daz was sîn hōhen art ein zuht”. Siempre lo femenino es principio de lo humano: Adán o Jesús. También en *Amadís*. La reina Brisena es señora de Amadís, y Amadís, vasallo de la reina Brisena. En nombre de este homenaje actúa Amadís y se manifiesta la justicia. Pero no hay en verdad díada en ello, sino tríada: crianza amorosa de don Grumedán, sapiencia y señorío de la reina Brisena y homenaje consecuente de Amadís. Sancionadas las dos leyes fundamentales de la caballería –defensa del reino y defensa de la mujer humanidad–, la historia amadisiana consiste en mostrar cómo la segunda fue quebrantada en aparente beneficio de la primera y cómo quedó restaurado el orden original por reivindicación del derecho femenino por Amadís. En todo ello tuvo don Grumedán actuación ejemplar coherente con su enseñanza y con la demanda de su alumna. Por obra de malos mestureros, Amadís es echado de la tierra del rey Lisuarte y la doncella Madasima despojada de su derecho sobre la isla de Mongaza<sup>27</sup>. Don Grumedán, íntimo amigo del rey<sup>28</sup>, defiende ante él a Amadís y a Madasima, y, desoído su consejo, sobreviene la guerra. Por ambición desmesurada, el rey Lisuarte da su hija Oriana al emperador de Roma contra voluntad y derecho. Don Grumedán la defiende ante él, pero, desoído su consejo, de nuevo sobreviene la guerra. Don Grumedán, cuyas armas son cisnes blancos en campo cárdeno, y Amadís incógnito como Caballero Griego, en secreto y significativo consorcio vencen y derriban de su soberbia a los campeones de la caballería romana.

<sup>26</sup> Se prueba este extremo por la excelente exposición de Silvia C. Lastra Paz en su tesis de doctorado en letras todavía inédita (Lastra Paz, Silvia Cristina, *Una poética del espacio para el Amadís de Gaula*. Tesis doctoral, Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 1995).

<sup>27</sup> Se trata del viejo tema épico medieval y antiguo de la envidia, la calumnia y el destierro, presente tanto en el *Cantar de Mio Çid* como en el *Mahabharata* indio.

<sup>28</sup> Así se lo define en el mismo episodio en que se dice que es amo de la reina Brisena y custodio de Oriana.

## El combate y anagnórisis de Amadís y Galaor y de Galaor y don Florestán

He mencionado en el capítulo precedente cómo el día festivo –las Calendas Mayas– en que, según la *Historia regum Britanniae*, el caudillo sajón Ebisa ejecuta su traición y da comienzo a la usurpación de Gran Bretaña se gemina en la fiesta innominada en que Abiseos usurpa el trono de Sobradisa y en la fiesta de Santa María de Septiembre en que Barsinán de Sansueña intenta usurpar el de Londres. Este procedimiento de geminación se reitera en otros dos episodios notables: el del combate de Amadís con su hermano Galaor incógnito y el del combate de don Galaor con su hermano don Florestán incógnito<sup>29</sup>. La fuente es indudablemente *Parzival* de Wolfram von Eschenbach, en cuyo Libro XV se cuenta que Parzival, hijo de Gahmuret de Anjou y de la reina Herzeloyde de Gales, halla en el camino a un caballero pagano, Feirefiz, hijo también de Gahmuret y de la reina Belakane de Zazamanc, y combate con él. En una pausa del combate los caballeros descubren que son hermanos, hijos del mismo padre, deponen las armas y se reconcilian. En *Amadís* la geminación se complica con la adición de una variante y de una contaminación. La variante consiste en lo siguiente: mientras que Galaor y Florestán son hijos del mismo padre, el rey Perión de Gaula, y de distinta madre, uno de la reina Elisena y el otro de la hija del conde de Selandia, Amadís y Galaor son hijos de los mismos padre y madre. La contaminación consiste en que a la descripción del combate de Amadís con Galaor pasan elementos de la del de Parzival incógnito con su primo Gawan, como el lanzamiento de la espada lejos de sí y la exclamación de compunción, según se cuenta en el Libro XIV del poema de Wolfram.

### La dignidad del matrimonio y la participación de los dos cónyuges en el señorío de la Ínsula Firme

Que el primer autor amadisiano tenía en alta estima la dignidad del matrimonio se advierte, entre otras cosas, por la función de mediador que hace cumplir a Amadís cuando, por fuerza de armas y por astucia verbal, acuerda el casamiento de Angriote de Estraváus con la libérrima dueña Grovenesa<sup>30</sup>. Más relevante, empero, es el asunto que ahora considero. La Ínsula Firme de *Amadís de Gaula* y

<sup>29</sup> Están en los capítulos 22 y 41 del Libro Primero de *Amadís*.

<sup>30</sup> Alta estima de la dignidad del matrimonio se advierte también en la obra de Chrétien de Troyes, en especial en *Erec et Enid*. El episodio de la coronación de los esposos en este cuento podría compararse, en principio, con la asunción del señorío de la ínsula Firme por Amadís y Oriana en *Amadís*. Sin embargo, ambas bodas y asunciones están separadas por circunstancias de los relatos demasiado diferentes como para llegar a establecer relación directa de intertextualidad precisa entre ellos, como hemos de ver. Lo mejor es pensar en este caso en un cierto clima de común espiritualidad entre el anónimo autor amadisiano y Chrétien. Bezzola, R. *Le sens de l'aventure et de l'amour (Chrétien de Troyes)*, Paris, Champion, 1968. Koehler, E. *L'aventure chevaleresque, Idéal et réalité dans le roman courtois*, Paris, Gallimard nrf, 2e. édition, 1974. Frappier, J. *Chrétien de Troyes. Sa vie et son oeuvre*, Paris, Hatier, 1957.

su castillo tienen como antecedentes literarios generales la Isle Tornoiant de la *Estoire del Saint Graal* y de la *Queste del Saint Graal*, la Dolereuse Garde, después de la conquista de Lancelot Joieuse Garde, del *Lancelot* y de la *Mort le Roi Artu*, el Castillo del Grial, innominado en el *Conte du Graal* de Chrétien de Troyes, el Castillo de Corbenic de la *Estoire del Saint Graal* y de la *Queste del Saint Graal*, y el Castillo de Munsalwäsche de *Parzival* de Wolfram von Eschenbach, que es el Castillo del Grial. En *Amadís* castillo e isla están tan estrechamente vinculados que la superación de la prueba de la Cámara Defendida del uno tiene por efecto la ganancia de la otra. La forma y prueba de la cámara tienen sus modelos en el *Evangelium Nicodemi* apócrifo, en parte en *Parzival* de Wolfram y acaso en la *Historia troyana en prosa y verso*<sup>31</sup>. Lo importante, sin embargo, es que Apolidón, el hombre de armas y de letras griego que ganó la Ínsula Firme a un gigante, instituyó dos pruebas de la Cámara Defendida, masculina para el mejor caballero del mundo y femenina para la mujer más hermosa, y que ambas son semejantes<sup>32</sup>. Cien años después de haber dejado Apolidón la isla, superó la prueba Amadís y en el momento de hacerlo una voz hizo este anuncio: “–Bien venga el cavallero que passando de bondad aquel que este encantamiento hizo, que en su tiempo par no tuvo, será de aquí señor” (Libro II, Capítulo 44)<sup>33</sup>. De otro lado, celebradas las bodas públicas de Amadís y Oriana, en el episodio que estimo final del relato primitivo, Oriana pasa a su vez la prueba y más de veinte voces anuncian cantando: “–Bien venga la noble señora que por su gran beldad ha vencido la fermosura de Grimanesa y hará compañía al cavallero que, por ser más valiente y esforçado en armas que aquel Apolidón que en su tiempo par no tuvo, ganó el señorío desta ínsola, y de su generación será señoreada grandes tiempos con otros grandes señoríos que desde ella ganarán” (Libro IV, Capítulo 125)<sup>34</sup>. De igual modo, declara al cabo Isanjo, gobernador de la Ínsula Firme: “–Señores, los encantamientos desta ínsola a este punto son todos deshechos sin ninguno quedar, que así fue establecido por aquel que aquí los dexó, que no quiso que más durassen de quanto se hallassen señor y señora que estas aventuras acabassen, como estos señores lo han fecho. Y sin embargo alguno pueden allí entrar todas las mugeres, así como lo hazen los hombres después que por Amadís acabada fue”<sup>35</sup>. Así como en *Amadís de Gaula* una voz misteriosa proclama el señorío de Amadís en la Ínsula Firme y más de veinte el de Oriana junto con su esposo, Parzival es rey de Munsalwäsche, el Castillo del Grial, en la obra de Wolfram von Eschenbach, porque su nombre aparecido misteriosamente escrito en el santo objeto, y a su soberanía real es asociada también Condwiramurs, su esposa, quien recibe el nombre de reina de Munsalwäsche y del Castillo del Grial (Libro XVI). En las dos historias señor y señora, rey y rei-

<sup>31</sup> Suárez Pallasá, Aquilino. “El *Evangelio Apócrifo de Nicodemo* y el *Amadís de Gaula* de Garci Rodríguez de Montalvo”, en *Incipit*, 22, pp. 159-172, 2002.

<sup>32</sup> Sobre el origen de Apolidón y de Isanjo de *Amadís*: Suárez Pallasá, Aquilino. “C. Asinius Pollio en el *Amadís de Gaula*”, en *Stylos*, 3, pp. 173-8, 1994.

<sup>33</sup> G. Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, Edición de Juan Manuel Cacho Bleuca, *op. cit.*, pág. 673.

<sup>34</sup> *Ibidem*, pág. 1626.

<sup>35</sup> *Ibidem*, pág. 1627.

na, son recibidos con alegría y entre aclamaciones por los moradores de la Ínsula Firme y de Munsalwäsche. A Amadís y a Oriana acompaña Esplandián, hijo y heredero de ambos, como a Parzival y a Condwiramurs acompaña su hijo y heredero Lohengrin. Nada de todo esto aparece en el *Conte du Graal* de Chrétien de Troyes, inconcluso quizá por la muerte de su autor<sup>36</sup>.

## Conclusión

La presencia de don Grumedán, nombre y personaje, en *Amadís* indica por sí sola que el autor primitivo conoció y pudo haber utilizado como fuente la obra de Chrétien de Troyes o la de Wolfram von Eschenbach o las de ambos. Para resolver el dilema examino otras tres cuestiones. Del examen de la segunda, sobre las enseñanzas de don Grumedán, resulta que el tema está en *Amadís* incomparablemente más cerca del de Wolfram que del de Chrétien; del de la tercera, sobre el combate y anagnórisis de Amadís y Galaor y de Galaor y don Florestán, que el tema no está en Chrétien, pero sí en Wolfram; del de la cuarta, sobre la dignidad del matrimonio y la participación de los dos cónyuges en el señorío de la Ínsula Firme, que el segundo aspecto del tema no está en Chrétien, inconcluso su *Perceval*, ni está en ninguna de sus continuaciones. En conclusión, aunque el primer autor amadisiano pudo haber conocido y utilizado las obras de Chrétien y de Wolfram, es la de este último la que reflejan elementos fundamentales de la estructura de su *Amadís*. El poema altoalemán medio *Parzival* de Wolfram von Eschenbach es, por tanto, nueva fuente del *Amadís* primitivo. Cómo, cuándo, dónde y por qué tuvo acceso a él su autor es tema de otra tesis y ponencia.

## Aproximación descriptiva al origen e historia del nombre *Grumedan*

I.- *El nombre amadisiano Grumedan es semejante a otros no amadisianos:*

Gornemanz	en <i>Perceval de Chrétien de Troyes</i>	Gor-ne-man-z
Gurnemanz	en <i>Parzival de Wolfram von Eschenbach</i>	Gur-ne-man-z
Grumedan	en <i>Amadís de Gaula</i>	Gru-me-dan

<sup>36</sup> Otro tema significativo es el de la desenvoltura de Elisena y de la hija del conde de Selanda. Se cuenta en el Capítulo I de *Amadís* que la infanta Elisena de Bretaña por propia voluntad y sólo acompañada de su doncella entra en la cámara en que duerme el rey Perión de Gaula y se une con él en matrimonio privado. En el Capítulo 42 se narra cómo la hija del conde de Selandia entra sola y de noche en la cámara donde duerme el rey Perión, le pide que yazga con ella y amenaza quitarse la vida si no lo hace. El tema de la iniciativa femenina y del ingreso de la mujer en la cámara del hombre también está en la obra de Wolfram, pues así es como procede Condwiramurs, futura esposa de Parzival, según se relata en el Libro IV. Pero Wolfram sigue en esto a Chrétien de Troyes, en cuyo poema Flancheflor entra secretamente en la cámara de Perceval. En ambos casos, como sabemos, la unión carnal parece no consumarse en el primer encuentro y queda diferida hasta la próxima celebración privada del matrimonio. Estando el tema en Chrétien y en Wolfram, lo único que puede decidir el dilema en favor de éste es el simbolismo bélico empleado en su descripción, semejante al empleado por el autor amadisiano en el encuentro de Perión y Elisena.

II.- *Causas sintagmáticas o fonotácticas (doble distribución de los fonemas en la sílaba y de la sílaba en la palabra) del proceso hipotético:*

a.- *Distribución del fonema / r / en sílaba inicial mixta.*

*g + vocal + r > g + r + vocal:*

Gersendis o Gersenda > Grasinda

*b + vocal + r > b + r + vocal:*

Abercloyd > Bradoyd (y Baldoyd)

b.- *Distribución del fonema / n / en sílaba interior y posición intervocálica.*

*vocal + n + vocal > vocal + d + vocal:*

Albanactus (+ Albadan + Almançor) > Albadañcor

Cethernach (= [keternak]) > Cartanaque > Cartadaque

c.- *Dos interpretaciones lógicas posibles de la mutación formal.*

Gurnemanz > Gruneman > Grudeman > Grumedan

Gurnemanz > Gruneman > Grumenan > Grumedan

III.- *Causas paradigmáticas o analógicas del proceso hipotético (sólo con respecto a -dan):*

a.- *Nombres amadisianos (16) con terminación -dan:*

Abradan, Albadan, Ardan, Baladan, Brocadan, Cildadan, Dardan, Famongomadan, Galdan, Garadan, Gordan, Grovedan, Sarmadan, Siudan, Tagadan, Targadan.

b.- *Nombres amadisianos (4) con terminación -man:*

Coman, Goman, Madaman, Sardaman.

c.- *Nombre amadisiano (1) con terminación indiferente -dan o -man:*

Sarmadan y Sardaman.

d.- *Nombres amadisianos (5) con terminación -nan:*

Barsinan, Gasinan, Grindonan, Osinan, Sardonan.

e.- *Un nombre amadisiano con cinco variantes:*

Gordan, Grindonan, Grovedan, Gradouoy, Sardonan. *Luego:*

1) Gor- > Sar- (Sardonan) y

> Gro-, Gra-, Grin- (Grovedan, Gradouoy, Grindonan);

2) -nan = -dan (Grindonan, Sardonan = Grovedan).

f.- *Nombres con estructura silábica semejante a la de Grumedan:*

Grumedan = Grovedan, Sarmadan, Brocadan.

IV.- *Conclusión con respecto al plano paradigmático o analógico:*

Dado que hay más nombres con terminación *-dan*, con terminación indiferente *-dan* o *-man* y con terminación permutable *-nan* o *-dan* que nombres con termi-

naciones *-man* y *-nan*, y dado que se constata en la onomástica amadisiana la permutabilidad *-nan* y *-dan*, no existente en el texto primitivo y resultante de cambio operado en la transmisión, luego los cambios analógicos *Gurnemanz* > *Gruneman* > *Grudeman* > *Grumedan* y *Gurnemanz* > *Gruneman* > *Grumenan* > *Grumedan* son verosímiles en cuanto a la metátesis recíproca y a la mutación de /n/en/d/.